

# EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:  
Dr. Luis Pedro Lecueta, Dr. Miguel Peres  
Secretario de Redacción: Juan N. Quagliotti  
Redacción: Uruguay 197

CORRESPONDENTES:  
En Roma—Monseñor G. Vassallo  
En París—Emile Verdet  
En Friburgo—Joaquín Verdet  
En Madrid—José P. Garçon

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 120—Administrador: LUIS PASTOR  
Teléfono: LA COOPERATIVA núm. 539  
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20  
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

## Indicador cristiano

Sábado 30—Stos. Abdón y Senén, mrs. y Stas. Julia y Segunda, mrs. y Donatilla.  
Domingo 31—San Ignacio de Loyola, fund.—Indulgencia plenaria en el Santuario—Stos. Demócrito, Pablo y Callimero, mrs.  
Lunes 1.º de Agosto—Los siete Macabeos, mrs. y Stas. Fe, Esperanza y Caridad, vrs. y mrs.  
Martes 2.—N. S. de los Angeles, Stos. Alfonso Ma. de Ilgorio, O. D.—Indulgencia de la Porciúncula.  
Miércoles 3.—La Invencción del cuerpo de San Esteban, protomr.; Stos. N. Codinus y Gismatell.

## El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 30 DE JULIO DE 1910

## LAS DOS TENDENCIAS

Nuestros adversarios irreligiosos tienen su ideal, como nosotros tenemos el nuestro. Así como nuestras obras, nuestras propagandas, y nuestros proyectos tienden a cristianizar todo cuanto nos rodea, de igual modo las obras, las propagandas, los proyectos, todos ellos tienden a desecularizar lo que a su alrededor existe. Para ellos es obra de progreso y civilización amorrar, destruir, aniquilar la influencia de la Religión Católica; para nosotros el verdadero progreso, la verdadera civilización es aquel y es aquélla que se desenvuelven en el armónico consorcio de todas las voluntades humanas, dando al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios. Obra de guerra y de destrucción es la de ellos; obra de amor y de construcción es la nuestra. Su ideal es negativo, el nuestro positivo. Por que creemos benéficas y salvadoras: nuestras ideas, las propagandas; porque ellos así no las creen, las combaten y destruyen. Tenemos un cuerpo de doctrina, permanente, estable, definitivo; ellos carecen de él. Sus doctrinas son eventuales, cambian con las circunstancias y los tiempos; son doctrinas que se inventan solo para combatir las nuestras y que al través de los siglos han tenido nombres distintos desde la primera heregia hasta el herveísmo actual, pasando por el racionalismo, el socialismo, el anarquismo; son armas que según las necesidades se van forjando para mejor herirnos, para mejor arrancar la fe de los corazones. Eso es: la fe, la creencia. He aquí nuestro ideal y también el de ellos: el de que no exista esa fe, el de que no exista esa creencia. Y en esta lucha, aparecen las dos tendencias: la que quiere apagar todas las luces del Cielo; la que quiere encender todas las antorchas de la fe.

Esas dos tendencias se desenvuelven en los órdenes todos de la vida humana con una diferencia fundamental: que la primera es la negación de la libertad, pues solo prospera con la supresión de la libertad para la segunda; que ésta implica la libertad como razón de su existencia, como necesidad de su ambiente vital, pues al amparo de ella acciona, y al ve, al amparo de ella, accionar a la otra, la descubre y pone entonces sus medios en juego para persuadir y conquistar los corazones que aun no son suyos. La tendencia que nos es adversa ha tomado contemporáneamente sus más fuertes posiciones en la esfera política del gobierno de los pueblos. Desde allí va soltando todas las libertades para ella y va restringiendo y va anulando todas las libertades para la nuestra. Procura conseguir su fin, ansia realizar su ideal: la desecularización, o dicho en término moderno, la laicización de la sociedad. En Francia, que es el ejemplo actual del nuevo método de persecución política que siguen los demás gobiernos, —la tendencia irreligiosa conquistó el poder público el 30 de Enero de 1879 consiguiendo la caída del mariscal Mac-Mahón y su sustitución en la presidencia de la República por M. Grevy, el primero de los jefes de Estado de Francia que haya sido oficialmente masón; y de ese ins-

lante arranca la persecución política que Briand está coronando en nuestros días. El tiempo transcurrido desde entonces acá ha sido empleado por el gobierno y el parlamento francés en dictar leyes y decretos de restricción, de anulación de la libertad para los católicos. La primera ley de la larga serie fué dictada el 3 de Agosto del 79 y es relativa a las comisiones administrativas de los hospicios, hospitales y oficinas de beneficencia del Estado por ella se derogó la ley del 21 de Junio de 1873 y se estableció que los ministros del culto católico dejaban de ser miembros de derecho de esas comisiones. Este es el punto de partida de la persecución a los católicos franceses, y citamos el caso por ser Francia, como hemos dicho, el ejemplo que en eso siguen los gobiernos sectarios de las demás naciones. Y en lo que a las causas de beneficencia se refiere se llegó a todo, se llegó hasta prohibir en 1.º de Enero de 1906, la entrada del sacerdote en los hospitales militares; sólo se le dejaba entrar si es expresamente llamado por el propio moribundo.

En los 31 años consecutivos de laicismo progresiva todo lo fué invadiendo, con maña y persistencia, el sectarismo oficial francés; la ley legisló sobre todo aquello en que el catolicismo tenía un punto de apoyo para desarrollarse, sobre todo aquello que implicara, aun indirectamente, una libertad que pudiese utilizar los católicos; y la ley legisló con sagacidad pues fué arrebatando, poco a poco, sus posiciones a nuestra tendencia. Gambetta, descubrió el nuevo método con su grito de guerra: «El clericalismo», exclamó «he ahí al enemigo»; y como «el clericalismo» es «la Religión», como batámosla lenta pero seguramente, como condensó luego uno de los discípulos de ese maestro. Es el mismo método instituido hace treinta y seis siglos por el Faraón de Egipto, según se lee en el primer capítulo del Exodo de Moisés, al decir cuando quiso perseguir a los hijos de Israel: *oprimámoslos sabiamente.*

Ahora bien: ¿qué buscan nuestros legisladores sectarios con la sanción de leyes copiadas de la legislación sectaria francesa? ¿Qué buscaron al suprimir la enseñanza del catecismo en las escuelas públicas, al suprimir los capellanes de cementerios, al sancionar la ley de divorcio, al suprimir la subvención para la formación del clero nacional acordada con la Santa Sede, al derogar los artículos del Código Militar que establecían honores al Santísimo y a los obispos y sacerdotes, al proyectar la reforma constitucional para separar la Iglesia del Estado? ¿Qué se buscó con la expulsión de los crucifijos de las salas del Hospital, con la expulsión de las Hermanas de Caridad de los Asilos Maternales? ¿Qué significación tuvo la supresión del sargento de órdenes que prestaba servicios junto al Arzobispo? ¿No se ve en todo ello la obra de laicismo que desarrolla paulatina pero seguramente la tendencia sectaria que anida en las esferas oficiales? Ésa es la realización del ideal de que hablamos al principio, esa es la negación y la supresión de libertades para nosotros.

Y en ese programa de acción entra la beneficencia pública. En tanto existan hospitales y asilos privados se corre el peligro de que en ellos presten servicios las Hermanas de Caridad, se corre el peligro de que en ellos entre el Sacerdote. Pues bien: monopolizando el Estado la caridad pública, ese peligro desaparece. A eso tiende la ley de Asistencia Pública Nacional que discute nuestra Cámara de diputados, y sobre todo su artículo 20. ¿No se explican, ahora, nuestros lectores el atentado que ese artículo y esa ley llevan a cabo?

## Quisicosas

Como lo prometido es deuda, según reza el refrán, me voy en la precisión de cumplir una deuda haciéndola la crítica de los festejos, que los liberales

Jacobinos de San José de Mayo celebraron como revancha a la manifestación de la juventud católica realizada el 18 del corriente mes.

Casi, casi, no tengo la obligación de pagar semejante deuda; porque, la verdad, los señores del libre-pleno, no fueron muy corteses que digamos; puesto que contestaron a mi galante ofrecimiento con la falta de atención de si siquiera invitáramos para la fiesta.

Pero como no pego de rencoroso, pellizcos a la mar, y ahí va esa crónica, que, como fundada en datos proporcionalmente por otros, y no, en los de propia cosecha, como hubiera sido mi deseo, no ha de salir todo lo pistonada que debería ser, con relación al migno acontecimiento de que se trata.

Porque han de saber ustedes, lectores míos, que no es un grano de anís ni moco de pavo, una manifestación nocturna, que alcanzaba a llenar como media cuadra, y que, puesta desde la estación hasta el centro de la ciudad, en medio de vivas y mueras de entusiasmo, al son de los portazos de los zaguaneos que se cerraban sintoma de alarma en los pacíficos vecinos que lloran para sus gorros de dormir.

¿Qué será esto bochinchero?

Porque estos fueron los preludios de las magníficas fiestas liberales en la ciudad marplatense.

Ya recordarán ustedes, que anunció que don Belén tendría participación en las fiestas. Pues bien; sin ser profeta, ni hijo de profeta, acertó y dió en el clavo.

En efecto, fué la Belén a San José, y la hicieron el ya citado colosal recibimiento. En este punto, se me ocurre una observación, que pone de manifiesto la tan flagelada desorden y falta de cultura clerical, y demuestra una vez más que los católicos, comparados con los libre-pensadores, son niños de pecho en eso de observar las leyes más elementales de la buena educación social.

Porque, vean ustedes lo que son las cosas.

Cuando los católicos llegaron a San José, iban por las calles de la ciudad en manifestación, los jacobinos se asociaron a la fiesta con gritos, mueras, silbidos y patadas y otras señales de entusiasmo y cultura que saben ellos prodigar en las grandes ocasiones; en cambio, llega la Belén a San José, se organiza la imponente manifestación de recibimiento, y los católicos, no aparecen por ninguna parte, y los dejan solos a los jacobinos a que campen por sus cabales.

¿Qué inculcos y descortesías estos católicos, verdad?

Es excusable, decir, que la manifestación la constituya lo más granado de la ciudad, y que la asistencia de la mayoría, estaba coetiza a la real y dos reales por cabeza; porque yo sé de buena fuente, que se enojaron los compañeros y se dijeron las verdades, sobre sí a mí me dieron diez centésimos y a tí te dieron el doble.

Al fin y al cabo ¿para qué es el dinero, sino para gastar en las grandes y solemnes ocasiones?

¿Vivas y mueras?

Hombre; los de siempre, los del culatísimo repertorio libre-pensador.

Que viva Camacho, que viva Ferrer, que viva Garibaldi, que mueran los curas, que abajo el Papa, hasta—que viva el atentado contra Mariana—en fin una delicia de lo que no hay.

Pero lo que más llamó la atención fué, que se victoreó muy poco a don Belén y menos aún a Vazquez Jumez y otros promulgadores que yo creía iban a resultar el orgullo de la función y los primeros ministros de la fiesta.

¿Que si quieren? Casi todos los vivos se los arregaba Papariello.

Aquello fué el diálogo:—Viva Papariello! viva Papariello! ¡viva Papariello! y vuelta a vivir Papariello!

Pero ¡preciosos! ¿quién podrá ser eso Papariello, que así arrebató a los vivos y los aplausos para sí solo, y de los tantitos a lumbros como don Belén, Vazquez Jumez y compañía?

¿Quién será ese brillante farol del libre-pleno maragato, que así fulgura y se destaca sobre los astros de primera magnitud?

¿Quién será? ¿Quién será?

Ahá, ahá; y que los maragatos, que no pueden menos de conocer a sus tribunos y grandes hombres, me despañe la inocuidad.

A otra cosa.

Hay un proverbio latino que dice: *caveat signat*—que en lenguaje vulgar, quiere decir—guardado de los intruidos pero este refrán, no debe ser muy cierto; puesto que casi casi se le podía aplicar a la mayoría de los más resueltos organizadores de la manifestación radical de San José, sin que dichas personas resultaran peligrosas, ni cosa que lo valga.

Si monumental fué la manifestación con motivo del recibimiento, en cambio la volada resultó archipiramidal. Claro está. Acomodados al carro son las estacas, y según el chaleco deben ser los botones.

Bien es verdad que hubo un pequeño contratiempo, a saber: que la señorita Tomasa Acuña, que debía llevar el piano en la volada, y que se compro-

metió a ello porque la habían hecho creer que se trataba de una conferencia para señoras, cuando vió la realidad de las cosas dijo: que no; que primero la aspiaban—pero esto fue un detalle sin importancia, que el buen tino de la Comisión de Volada, suplió enseguida, haciendo funcionar una murga con honores de banda.

Así que, de cualquier manera el acto resultó imponente y de mucho ruido; sobre todo; que es lo que hay que buscar en estas ocasiones.

Una volada literario-musical, a base de trobón, platillos y bombo.

¿Que concluía un discurso? Pues venga la Marsellesa... ta, ta, chin, pan, pan.

¿Que terminaba una conferencia, ó cosa que lo valga? Pues allá va el Himno de Riego, y salga el sol por Antequera.

Merced a un aplauso la Comisión por la genial idea de la Banda; porque si bien algunos discursos predisponían al sueño cualquiera se echaba a dormir tranquilo con la perspectiva de que lo despertara un terremoto de instrumentos de metal.

Así que, puedo asegurárselos a Vds. que la volada resultó lucidísima, por que todo el pacientísimo auditorio la toleró íntegra, sin dormir... por miedo a la banda.

En fin, que todo estuvo muy de rechupete.

La parte oratoria, no hay que decirlo. Hubo allá cada Mirabeau, ó mirabobos, que daban las doce. Las cosas que dijeron, no las sé, porque ni asistí, ni me las comunicaron; pero habrán sido las de siempre, para variar.

La concurrencia muy satisfecha; sobre todo los que habían asistido con entradas regaladas, que fue la mayoría.

Hubo que lamentar algunas entradas al Hotel del Gallo, y un brazo roto; pero esta es la salsa de las fiestas jacobinas.

Mis felicitaciones por el éxito.

El Moro.

## TEATRO URQUIZA

### En Flandes se ha puesto el sol

Atravesaba en la actualidad para el teatro uruguayo un período de franca prosperidad y florecimiento. Así nos lo atestiguan y confirman los dos soberbios dramas históricos que en la reciente pasada temporada nos habido a conocer la compañía Guerrero. En Benavente y los hermanos Quintero tenemos ya, desde hace pocos años, a los nuestros indiscutibles de la comedia realista, en prosa; el primero histórico y profundo; los otros dos, profundos y risueños: faltaba solo el poeta, el verdadero poeta, versificador, dramático, de talla, de fibra, de intensidad, de gesto, encargado de revelar las verdades del pasado, como los otros lo estaban de revelar las verdades del presente, y al cabo este poeta apareció: ahí está Marquina.

Observadle atentamente y notaréis, en todos sus rasgos, en todos sus caracteres, como es poeta, como es español, como es castellano y como con la punta de su pluma, que es la punta de una espada, rasga velos, densidades, errores, calumnias, prejuicios, y enseña al mundo entero, gallardamente, lealmente, patrióticamente, todo, absolutamente todo lo que es verdad y ha sido realidad en la historia de su España. Y como en ello aunque haya dolor, no hay menoscabo ni ofensa para propios ni para extraños, y como en todo eso que hoy es verdad y que ha sido realidad hay para todos los tiempos muy bellas y de gran provecho, lo aquí que al ofrecerlos el poeta su teatro maravilloso los hermanos en fe y en raza nos sentimos profundamente honrados, enorgullecidos y, espontáneamente, por impulsos del corazón, nos juntamos para vivarle, aclamarlo y aplaudirlo.

Alegremonos, sí, que la victoria es de todos, porque lo es de nuestra lengua y de nuestra raza. Ya tenemos un gran poeta dramático castellano, a lo Zorrilla, inmensamente castellano, completamente nuestro, que nos habla de nuestras cosas más íntimas, más queridas, más entrañables; de lo que fuimos, de lo que somos, de lo que nos debemos, estudiando en bellos versos las fibras más íntimas de nuestro corazón, contraponiendo y parangonando entre sí, y a través de las vicisitudes de la historia, las facultades positivas y las negativas de nuestro espíritu, de nuestro temperamento, de nuestro ser, porque, separadas y expuestas las unas y las otras, sepamos vernos por dentro nosotros mismos y aprovechemos la vida en el sendero que nos conviene y cumplamos con ella. Y alegrémonos aún más, todavía, pensando que este florecimiento literario, que esta inefable prosperidad de nuestro moderno teatro, surge a la vida desolada de toda influencia extranjera, con vida propia, con moral íntegra, sana, fuerte y robusta, invulnerable a los ataques de la corrupción que actualmente invade e incapacita para toda obra de civilización y de solidaridad a la mayoría de los teatros contemporáneos.

«En Flandes se ha puesto el Sol», representado dos veces por la Guerrero, ha entrado por entero en el corazón de nuestro público, llegando en él hasta donde debía llegar, que era muy hondo, y no será mi torpe pluma quien a esto agregue un punto ni una coma.

Mo complazco, eso sí, gratísimamente, en dejar aquí consignado, para la posteridad, el inmenso agradecimiento de la buena sociedad Montevideana, ante la galantería y asociada de Eduard de Marquina y Fernando Díaz de Mendoza, efectuando aquí, antes que en ninguna otra ciudad de Europa y América, el estreno de tan aclamadísima obra, real y verdadera honra de España.

Novellus.

## La acción católica

### Organización de la juventud católica

La nota que ha continuación publicamos ha sido pasada a todos los centros de la capital.

Los firmantes abajo ruegan a las comisiones directivas de esos centros que en caso no recibirla por causa apenas a su voluntad se den igualmente por invitados con la presente publicación.

Montevideo, Julio 27 de 1910.

Sr. Presidente:

Los abajo insertos presidentes de algunos centros de juventud católica y jóvenes católicos de los mismos, han resuelto dirigirse a Vd. a fin de que la digna C. D. por Vd. presidida designe dos delegados especiales con el objeto que pasamos a exponer.

La juventud católica uruguaya, sin distinción de centros ni localidades ha sentido la necesidad de tender p'si misma, de manera espontánea, a su organización, haciendo que esa misma organización, constituya un fundamento real e indiscutible del anímico anhelo de organización.

Y es con el fin de cambiar ideas sobre los modos a usarse y los caminos a seguirse para la ejecución de esa obra, que creemos conveniente la reunión de los delegados de los diversos centros, a los que nos dirigimos, invitándolos a cooperar franca y decididamente en esta obra.

Para que puedan, pues, los señores delegados, en su primera reunión, distribuir a algunas resoluciones prácticas, creemos igualmente de conveniencia general, que esos delegados concurran facultados para lo siguiente: a) Para exponer en la reunión el parecer general de la C. D. que representen, respecto a la idea general de la organización de la juventud. b) Para, en el caso de una unanimidad de pareceres en lo fundamental dar muy escasas opiniones en contrario, aprobar o desaprobar por unanimidad o por mayoría (según el caso) la idea de la organización. c) Para indicar y sancionar, en caso de aprobarse la idea, los medios conducentes a su más pronta realización. d) Para constituirse si fuere necesario, con el total de delegados el comité provisorio de propaganda con su mesa directiva.

Esperando, señor presidente, que, respondiendo a los deseos de la juventud católica, interpretados, como nos permitimos humildemente creerlo por los infrascriptos, se dignará esa comisión enviar sus delegados a la reunión del 4 de Agosto a las 8 p. m. en el local de la «Liga Patriótica Italiana» calle Minas 225, nos es altamente grato presentarle a Vd. las protestas de nuestro mayor aprecio.

Dios guarde a Vd. muchos años.  
Bernardo Ardoguain, Pablo Berrutti, Pedro Parrabere, Selim Chalela, José Martínez, Carlos Savio, Horacio Almeida, Juan C. Decia, José Miranda, Alberto Raggio Echegaray, Juan Artega, Luciano Grazioli, Alfredo Canzani, José Rumanillo, Martín Besio, Constante Facello, Víctor Escardóy Anaya, Dante Caprari, Juan N. Quagliotti, V. Aussembauer, Modesto Brundi, Evaristo González.

## Fiestas y beneficios

### En el Centro D. O. «La Joven Guardia»

En el local de este Centro, Avenida General Rondeau 91 y en honor del joven Amadeo Zerbini primer apudador del Cuadro Dramático Social, se celebrará un festival mañana domingo 31 de Julio de 1910, con el programa siguiente:

Primera parte.—1.ª Ouverture por la Estudiantina que dirige el señor Juan Franchi. 2.ª El Cuadro Dramático Social pondrá por primera vez en escena el chistoso sainete cómico en un acto original de G. F. Pineda titulado: «Candilija y Compañía». 3.ª Estudiantina. 4.ª Subirá a escena el hermano jaqueto cómico en un acto y en prosa titulado: «Casi tranquilidad».

Intervalo 15 minutos.

Segunda parte.—1.ª Estudiantina. 2.ª Estreno del notable sainete en un acto y en prosa titulado: «Las ciruelas de Perdigón». 3.ª Marcha final.—A las 8 y 30 p. m.—Cotización de entrada: \$0,10.

### A través de la vida social

## ESCLAVITUD FEMENINA

### Sindicatos profesionales

Una lección pr'ctica social que se dirige especialmente a nuestras lectoras.—Las trenzadoras de paja de Toscana (Italia).—Un oficio que se fué perdiendo.—Un sindicato femenino, organizado por el cura de una parroquia, levanta nuevamente la profesión y exonera a las desgraciadas obreras de una odiosa servidumbre material y moral.—Irás suscitadas por esta liberación.—Un obispo que alienta a su subordinado.—Doble conclusión que puede deducirse del ejemplo toscano.—Un llamado a las lectoras.

DE MAX TURMANN

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

Friburgo, Junio 22 de 1910.

Las asociaciones y agrupaciones profesionales pueden contribuir muy eficazmente a levantar la triste condición material y moral de las obreras, tema del que os hablé en correspondencias anteriores. La Italia agrícola nos ofrece un ejemplo notable en eso, honrando así la actividad de los católicos sociales y del clero de Toscana: queremos indicar ese ejemplo no solo a nuestros lectores, sino también, hablando con sinceridad, muy especialmente, a nuestras lectoras. Hay en ella una excelente lección práctica.

En esta hermosa provincia de Italia, las mujeres son trenzadoras de paja. Con fibras vegetales, ellas fabrican infinidad de objetos: sombreros, canastos, estuches para cigarrillos, hasta sombrillas y grandes cortinas. Esta industria era, antaño, un precioso recurso para la población rural. Pero sucedió que, por causa del aislamiento de las obreras y de la competencia recíproca que se desprendió necesariamente, por causa de intermediarios—empresarios que monopolizan poco a poco el trabajo,—este oficio, como tantos otros, se echó a perder. La verdad es que, en muchas regiones de la Toscana, los salarios se han envilecido a tal punto que las jornadas más largas no producen sino muy poco beneficio y la calidad de los productos ha bajado a medida que bajaba la retribución de los obreros. Así, los ingleses, que se proveían en Italia, han desertado poco a poco de este país para abastecerse en el Japón.

En más de una aldea de Toscana, el clero se ha esforzado en dar cierta actividad a este oficio casi perdido. Lo ha conseguido en varias localidades por la creación de sindicatos de trenzadoras.

El ejemplo más notable se ha producido en los alrededores de Pistoia, en una parroquia cuyo pastor no temió tomar en sus manos la defensa de su grey contra la explotación de usureros de la región.

La propaganda se hizo a la vez por medio de mítines y por la distribución de diarios y folletos. No se tardó en recibir las adhesiones de las trenzadoras de la localidad. Pero estas mujeres son tan pobres que no se les puede pedir más que una ínfima cotización de cinco céntimos por mes. Se alquiló un modesto local donde las obreras podían encontrarse y reunirse a su gusto. Ellas lo aprovecharon para discutir, deliberar y organizar poco a poco sus instituciones sindicales. En el asistente de la obra se instaló un secretariado permanente, al que las obreras podían recurrir siempre para tener noticias del mercado y obtener consejos, y su protección en caso necesario.

Se dió una serie de conferencias sobre los deberes morales y profesionales de las trenzadoras. Una pequeña biblioteca ambulante, alimentada sobre todo de folletos, diarios e impresos sociales, fué puesta a la disposición de sus miembros, que la utilizaron en gran provecho. El sindicato se ha desarrollado rápidamente: cuenta actualmente más de trescientos miembros y su secretariado es desempeñado por una maestra muy al corriente de los pormenores del oficio. Tiene su Consejo y sus propagandistas. Finalmente, es una fuerza organizada y conquistadora.

La ventaja más sensible que las trenzadoras obtuvieron del establecimiento y del rápido desarrollo de su sindicato, fué el levantamiento de su salario.

Siendo el trabajo de estas obreras re-



# La Caja Obrera

## COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

### Treinta y Tres 111

Es la primera institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de LA CAJA DEL HOGAR, el que LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cauciones, descuentos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Guillermo Pynn,  
Gerente.

Soliciten prospectos explicativos, gratis, en sus oficinas de 10 a. m. a 3 p. m. ó por cartas.

Se abona por depósitos a la vista disponibles en cualquier momento en Caja de Ahorros, 5 o/o anual.

Depósitos a plazos, por cualquier cantidad: el 3, 3 1/2, 4, 4 1/2, 5, 6 y 6.60 o/o anual. Este último tipo de interés se paga por bimestres vencidos.

### EPANADERIA DEL PUERTO A VAPOR

#### DE RAMON GILBERTI

Calle PIEDRAS 38 al 40  
(Frente al Mercado del Puerto)

Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país; así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.—Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.

Nota.—No se admite pan hervido.

### LA POPULAR

Librería, Papelería y Tipografía

### MOSCA Hermanos

El más completo surtido en artículos del ramo. Con especial en librería y estampería religiosa.

18 de Julio, 523

Teléfono: La Uruguay 768 (Córdoba)

Objetos y Joyas

Camilo Ferlano

Sanido general de alfama de oro y plata, relojes de todas clases de última novedad, y precios de competencia. Con especial en cualquier trabajo nuevo o computación de alfama y relojes, lo mismo que en dent, plater y nickel.

Se compra oro viejo y plata

CALLE AGRAVIADA 253a

entre Pensión y Niropia

al costado de la Iglesia de la Aguiña

MONTEVIDEO

Folleto de "El Amigo del Obrero"

POR HOLLAR LA LEY

por Miguel A. Varez Chap

la ermita de San Miguel Arcángel.

Esta ermita se compone de una capilla redonda, sin est. lo denota, con su bóveda abovedada por entro y ventanas con cristales de colores y una imagen de talla, bastante artística, representando al divino Arcángel con una espada flameante, y pié en el aire, ante el dragón infernal. A un lado y a otro, en dos pequeñas hornacinas, imágenes de San Juan y Santa Ana, ambas de gran mérito artístico.

Más abajo se hallaba la mesa del altar, y enfrente, la puerta de entrada amplia y de caoba bien tallada. A la derecha del altar había un confesionario, que nunca se abrió, y del centro de la capilla colgaba una cruz de don. pendía una lámpara de plomo.

Menores.

Delante de la puerta había un altar con estatuza de piedra y de ladrillo, sostenido por gruesas columnas y sobre el un pequeño campanario con una diminuta campana.

Detrás de la Capilla y adosada a ella, había una casita blanca, llena de enredaderas, claveles, y geráneos, que en otro tiempo quizá ocupara el ermitaño, pero que ahora la vivían el santero y la santera, hijo y madre, individuos de fisonomía completamente distinta, pero el hijo era barbilampino delgado como un alambre y con una nariz larga y afilada que se la había valido el mete de Pío, con que se le conocía en el pueblo; y la madre era gruesa, colorada, algo chata, de boca cargada, y adornada con unos bigotes que ya los quisiera para su uso diario más de un s. de esos de mucha tirilla, mucha agua de quina y poco moelle.

Eran, como se ve, dos tipos físicamente distintos, tanto, que los de Valburrión exclamaban cuando veían por el pueblo a Pío con su madre, cosa rara, porque la madre, de gruesa que estaba, andaba como un pato y casi nunca bajaba al lugar, porque luego apenas podía subir el Cerrillo.

—Ahí vienen Cam y Cruz.

Pero si eran distintos en su parte física, no lo eran en la moral, pues ambos tenían un buen corazón y una buena conciencia, y con razón podía decirse de ellos que eran unas buenas personas.

Pues bien, a estos dos individuos, se les había confiado la guarda y custodia de la ermita y que podían cultivar y sacar provecho.

El error, por su parte delantera, poseta hermosas higuera que daba muy

ricas brevas, y algunos perales y ciruelos, aunque éstos en menor cantidad.

Toda la parte de meseta que quedaba libre ante la fachada de la ermita, formaba como una plazoleta de grandes dimensiones, rodeada de asientos de mampostería y lozas de Tarifa.

En esta explanada y fuera de ella, por las suaves vertientes, bajo los breves y al pie de los perales y ciruelos, se reunían a merendar los vecinos de Valburrión, siguiendo tradicional costumbre, el 29 de Septiembre, día del Santo Arcángel, titular de la ermita.

Antiguamente en tal día se celebraba ante la bendita imagen una gran función, se engalanaba todo el cerrillo con gallardetes y banderitas y se iluminaba por la noche con farolillos a la veneciana y vacíos de colores. Traían de X... una murga con honores de banda, y todos los días, desde las cinco de la tarde hasta las diez, se tocaban allí las más o cogidas piezas del repertorio rural de habaneras y polkas que la murga poseía. Había, también, una feria de ganados que duraba tres días, y la gente se divertía de lo lindo sin ofensa de Dios ni de la moral.

Pero, en los momentos en que ocurrían los hechos de esta narración, la civilización y el progreso habían variado las cosas. Ya no se ponían farolillos a la veneciana ni vacíos de colores ni se hacía función religiosa en honor del valeroso Arcángel vencedor del demonio; sólo se decía allí una misa rezada, y eso porque el P. López había a decir la mañana del 29 de Septiembre. La feria continuaba en el pueblo, pero había decaído mucho, y la que se adornaba con banderitas y gallardetes era la plaza mayor. La murga tocaba allí por la noche, pero no eran las sentidas habaneras ni las saltadoras polkas, sino los tangos del género chico y los couplets del género perdido.

A pesar de que el sectarismo, en su odio al culto católico, había quitado del cerrillo los atractivos que podían llevar a las masas a honrar al poderoso Arcángel, como el sitio era atractivo por su propia naturaleza y, además, la expedición al cerrillo era costumbre inveterada, los valburrienses acudían allí el día de la fiesta; pero no entraban a prestar homenaje de veneración a San Miguel, ni a implorar su intercesión poderosa, sino que se tendían bajo las higuera y allí comían y bebían cuanto les era posible y cuando se hartaban, se volvían al pueblo, uno por sus pies, otros en brazos de sus camarádas y otros rodando por las cuestas del cerrillo.



Bragueros sistema Carlos Behrens

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que remiten gratis.—Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—Augusto Behrens, orto-pédico.

Bragueros sin alfileres de metal, privilegiados en las Repúblicas Oriental y Argentina.—Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal.—Fajas con sus aparatos para las quebrañas del ombligo, ídem para dolores espinales, ídem para adelgazar y enfermedades del vientre.—Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.—Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.—Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que